

# Monasterio de Nuestra Señora de Alconada

De Wikipedia, la enciclopedia libre

[http://es.wikipedia.org/wiki/Monasterio\\_de\\_Nuestra\\_Señora\\_de\\_Alconada](http://es.wikipedia.org/wiki/Monasterio_de_Nuestra_Señora_de_Alconada)  
(25.07.2009)



**Nuestra Señora de Alconada** es un monasterio y santuario mariano regentado por monjas de la Congregación de San Bernardo o de Castilla, del Císter, situado en el término municipal de Ampudia, en la comarca de Tierra de Campos de la provincia de Palencia (Castilla y León, España). El edificio corresponde al siglo XVIII y acoge la imagen románica de la venerada Virgen de Alconada.

## Historia y descripción

Emplazado a unos 2 km. de Ampudia, a la vera del Arroyo el Salón, en una pradera arbolada, el monumento remonta sus orígenes al siglo XIII, cuando se erigió una ermita-santuario, cabe suponer que de traza románica, para dar custodia devocional a una imagen sedente de la Virgen María con el Niño hallada en circunstancias milagrosas por un labrador en el siglo anterior, concretamente en 1133, en una capilla subterránea en el pueblo de Arconada, cerca de Carrión de los Condes.

Según la tradición, no obstante tratarse de una obra románica fechable a finales del siglo XII o principios del XIII, la Virgen fue venerada en Écija, Sevilla, bajo la advocación de *Nuestra Señora de los Remedios* hasta la invasión musulmana en 711, en que dos capitanes del derrotado Ejército visigodo la pusieron a salvo llevándola hasta el citado pueblo palentino, donde la enterraron. Luego de su descubrimiento, la imagen permaneció en el altar mayor de la iglesia parroquial de Arconada hasta que en 1219, en acatamiento, continúa diciendo el relato tradicional, del deseo de la Virgen, fue trasladada a Ampudia para recibir culto en un santuario particular con la advocación de *Nuestra Señora de Arconada*.

Esta virgen se convirtió en la patrona de Ampudia en particular y de la región de Tierra de Campos en general, fijándose su festividad el 8 de septiembre. Ya en el siglo XXI, el nombre de Nuestra Señora de Arconada fue oficialmente sustituido por el de *Nuestra Señora de Alconada*, topónimo del que deriva realmente el nombre del pueblo de Arconada.

La fábrica corresponde a una reforma general acometida entre 1729 y 1747 bajo la dirección del maestro arquitecto Fray Juan Antonio Suárez. Gracias a las generosas limosnas de los

devotos, la antigua ermita-santuario fue reconstruida y ampliada en estilo barroco, dando lugar a un espacioso templo con planta de cruz latina, bóveda de cañón y rico mobiliario; con todo, las obras quedaron inconclusas por falta de fondos. El interior acoge: el Retablo Mayor, realizado en madera dorada y jaspeada en 1784 y de estilo neoclásico, en cuyo centro, en un camarín, se alza la imagen de la Virgen de Alconada; otros cuatro retablos de estilo barroco; cuatro lienzos de 1749 con diversos pasajes de la leyenda de la Virgen, y diversas tallas de santos.



Retablo de la Capilla Mayor del Santuario

En los dos siglos siguientes el edificio fue deteriorándose hasta el punto de presentar un aspecto deplorable, según informa una crónica del navarro Monasterio de la Oliva fechada en 1950. En 1956 la comunidad de 30 monjas que habitaba el Monasterio de Sancti Spiritus de Olmedo, Valladolid, adscrito a la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia (Trapenses), se trasladó a este lugar, transformando en monasterio las dependencias adosadas al Santuario. En 1978 esta primera comunidad monacal se mudó al Santuario de Nuestra Señora de Vico, en Arnedo, La Rioja.

El Monasterio de Alconada quedó vacío hasta 1985, año en que cuatro hermanas procedentes del Monasterio de Nuestra Señora del Valle de Aranda de Duero, Burgos, perteneciente a la Congregación de San Bernardo o de Castilla, del Císter, tomó posesión del mismo. En 1988 el Santuario fue objeto de una amplia restauración.

En la actualidad, las hermanas, no sin dificultades por las estrecheces económicas, mantienen vivo el espíritu monástico del Santuario dedicadas a la oración, la Lectio Divina y al trabajo manual con salida comercial, produciendo encuadernaciones artesanales y productos de repostería que pueden adquirirse en la tienda del Monasterio. Asimismo, prevén reabrir la antigua hospedería.